



PRECIOS DE SUSCRIPCION

Huesca, trimestre.... 0'75 pesetas.
Fuera, idem..... 1 ;
Número suelto..... 0'15 ;

Pago adelantado

DIRECTOR

G. GOTA HERNÁNDEZ

REDACCION

COSO BAJO, NUM. 103. — HUESCA

La correspondencia á la
imprensa de este periódico
á nombre del Administrador

No se devuelven originales

SUMARIO

Crónica, por Felipe.—San Vicente de Paul y sus obras.—Urbs
Victrix Osca, por Joaquin M. de Moñer.—Las Mujeres de la pro-
vincia de Huesca.—Los Mártires, por G. Gota Hernández.—Los
Héroes del Campo, por José Rodao.—Un Angel de carne y hueso,
por León Abadías de Santolaria.—Anuncios.

CRÓNICA

Todo pasa en este mundo, hasta las fiestas
que la ciudad de Huesca ha celebrado el co-
rriente año de gracia.

Atraviesa el Alto-Aragón una época que
casi podemos calificar de deplorable.

Donde el mildew no ha destruido el viñedo
está la depreciación de los cereales.

Entre otras novedades, continúan las veladas
musicales en la plazade Zaragoza los jueves y
domingos, por la noche, ejecutando variadas
composiciones, gracias á la acertada dirección
del Sr. Coronas.

La guerra de China y Japon tiene preocupa-
dos á los consumidores del the, y piensan, la
mayor parte, sustituirlo por la tan renombra-
da *camamila* de Montmesa.

Así se convertirán en proteccionistas de lo
bueno que produce el país, ya que hoy el pro-
teccionismo parece que se pone en moda teó-
ricamente.

El carácter típico de la población continua
lo mismo: dominan las notas de la hipocresia
y de la usura, dos llagas sociales difíciles de
extirpar en poblaciones pequeñas.

La hipocresia campea en religión lo mismo
que en política.

Todo se convierte en novenarios y procesio-
nes y todo es lucir magníficas insignias reli-
giosas á mayor gloria de Dios, resultando que
si se cuenta el número de los que hacen osten-
tación de religiosidad hay una inmensa mayo-
ria de católicos.

Pero ¡ah! cuando llega el momento de sacar
á flote su candidato católico frente á otro mar-
cadamente *liberal* resulta que los que llenan los
templos y procesiones han concurrido á las
urnas

¿Y qué? Votan con arreglo á su conciencia
y á las prescripciones del sufragio universal.

El candidato católico es derrotado y triunfa
la hipocresia de muchos que solamente por
ostentación se llaman servidores de Cristo.

Pero servidores de forma y manera que no
sufran persecución, amoldándose á las circuns-
tancias presentes.

De la segunda llaga, la usura, corramos un
densísimo velo; sea cosa ofendamos á los hom-
bres que aparentan ser en la sociedad modelos
de virtud excelentísima.

¡Oh la usura! ¡Sanguijuela inmortal! ¡Pará-

sito insaciable! Tú solamente tienes el don de petrificar los corazones y tapiar los oídos á las sentidas quejas.

A veces te cubres con el manto de la hipocresía, y te sientas en el templo con preferencia de mendigo.

Las leyes del reino ayudan á veces á saciar tu voracidad y la indigencia del caído te sirve de pedestal.

Amasas tu fortuna con lágrimas de sangre... ¿Pero á qué singularizar los que practican ese azote de la humanidad?

Lo asqueroso se debe arrojar siempre al estercolero.

*
* *

Parece que la pluma y el pensamiento se marchan por los cerros de lo trágico.

Y si algo de trágico hemos presenciado ha sido la muerte de los valientes toros de Galo.

¡Qué estocadas! A propósito un mal novillero no lo hace con peor suerte que el apodado *Villita*.

¡Y aun hay publicaciones que se han atrevido á llamar á ese tal, *torerazo*.

Lo bueno de la fiesta taurina fué la presidencia encomendada al joven letrado y teniente alcalde D. Vicente Carderera que no recibió del público ni la mas mínima señal de protesta en su difícil y arriesgada misión.

*
* *

En círculos, donde se dice que asisten las personas mas cultas de la población, se censuró y tuvo por atrevido un pensamiento emitido por el P. Lasquibar al cantar las glorias de nuestro invicto Mártir San Lorenzo.

Nos explicaremos.

—¡Vaya una donosa idea, la de elevar en el sitio mas público de Huesca una estatua á San Lorenzo! decían unos.

—Eso es volvernos oscurantistas, decían los más *inteligentes*.

—Caramba con los P. P. Jesuitas quieren convertirnos en un pueblo levítico.

—En un pueblo ignorante.

—Sin corriente de civilización.

—Interrumpiendo el progreso.

Y continuaron exponiendo mil y mil vaciedades contra una idea superior, la de elevar cuya cuna se mecía en esta ciudad antiquísima.

En ese puñado de jóvenes y hombres cubiertos de canas, se dijo que el proyecto es colocar en un magnífico paseo que se ha de construir, la estatua de *La Libertad*, como prueba de ser este un pueblo libre, é independiente.

Y el himno que recomendó también el padre predicador se entonara en honor de San Lorenzo, sea un himno á *La Libertad* que repetirá todo el pueblo.

Entre *La Libertad*, señora desconocida en estos tiempos, y San Lorenzo, hombre eminentemente heroico y libre, si estatuas han de levantarse en Huesca será á la *Señora*; pues al grito de su nombre, lanzado por las hambrien-

tas muchedumbres, se han efectuado los más grandes despojos en personas indefensas y al amparo de las leyes promulgadas por *La Libertad*.

No dudamos que la favorecida será *ella*.

Por la conveniencia social.

Y por que autoriza por las *grandes* empresas.

Felipe.

SAN VICENTE DE PAUL

Y SUS OBRAS

Más tarde pasó á vivir con el presbítero, después cardenal Berullo y otros sacerdotes ejemplares, los cuales vivieron juntos hasta fines del año 1611, en que tuvo principio por ellos en Francia la congregación del Oratorio, á la cual no fué asociado San Vicente.

Por orden de dicho P. Berullo aceptó San Vicente el curato de Clichy, poco distante de París; y más adelante, por mandato del mismo padre, renunció la parroquia ya muy mejorada y entró en casa del conde de Joigny, Manuel de Gondy, general de las galeras de Francia, en calidad de capellán y preceptor de tres hijos suyos, de los cuales uno fué Arzobispo de París y Cardenal. La primera de las misiones del Santo fué en la Iglesia de Folleville en la fiesta de la Conversión de San Pablo, año 1617, de la cual sacaron los fieles copiosos frutos.

Por consejo de P. Berullo, dejó San Vicente la casa de los Condes de Gondy, en el año de 1617, para emplear su celo entre los moradores de los lugares y aldeas de Bressa, donde habia oído que habia mucha necesidad y falta de instrucción. Consiguió persuadir á otros cinco celosos sacerdotes que le acompañasen y con ellos formó una pequeña comunidad en la parroquia de Chatillon en aquella provincia, parroquia abandonada hacia más de cuarenta años por sus propios pastores por la escasez de su renta, que apenas llegaba á cien libras. Aquí convirtió con sus sermones al famoso duelista conde de Rougemont y á otros muchos, de sus vidas escandalosas á un estado de eminente fervor y penitencia, y en muy corto tiempo mudó toda la faz de aquella parroquia, donde con licencia del Arzobispo de Lyon, instituyó la primera cofradía de mujeres llamada de la caridad, para emplearse en el alivio de los pobres enfermos.

Impuesta la autoridad de un director especial para obligarle á volver á la casa de Gondy, distribuyó su pobre ajuar á los pobres de la parroquia y partió de Chatillon acompañado del llanto general del pueblo. En su estancia en esta ciudad hizo conocimiento con San Francisco de Sales, y éste le recomendó, en 1620, la dirección de la venerable madre Chantal, Juana Francisca Fremiot, y de las otras religiosas de la orden de la Visitación poco

antes establecida en París. Esto no obstante, no estaba satisfecho el celo de San Vicente: dedicábase á las misiones, objeto preferente de su acendrada piedad, con gran fruto de los pueblos y reducción de muchos herejes, y estableció en la ciudad de Coigny una cofradía de hombres, para alivio de hombres enfermos. Visitaba los hospitales y cárceles, donde continuaba aún las misiones. Después pasó á ver los pobres condenados á galeras, á los cuales consoló, remedió y administró los Sacramentos. Sabido esto por Luis XIII, creó un nuevo oficio de capellan mayor de galeras, que con título de limosnero del rey se confirió á nuestro Santo, y en su virtud partió para Marsella, donde visitó aquella comunidad de condenados, tratólos con cariño, proveyó á las necesidades de sus cuerpos con limosnas, y á las de sus almas con el pasto de la divina palabra y de los Sacramentos. Tal mudanza hubo de pecadores arrepentidos, que aquellas mismas galeras, antes albergue de pecadores, pasaron á ser casas de virtud por el celo de San Vicente, y después de sus hijos, á quienes dejó con su espíritu la administración de su hospital, con la fundación de la casa de la Misión en Marsella.

A iniciativa de la señora de Gondy, la cual influyó á su marido á que concurriese con ella á establecer una comunidad de hábiles y celosos misioneros que se empleasen en asistir á sus vasallos y colonos, tuvo lugar la realización del proyecto manifestado al primer Arzobispo de París, quien les cedió el colegio de Bons-Enfants, vacante á la sazón, para habitación de la nueva comunidad. Concertadas todas las cosas, tomó San Vicente posesión de esta casa en el mes de abril del año 1725, y para principiar la fundación el Conde y la Condesa dieron cuarenta y cinco mil libras francesas.

Estableció para ella ciertas reglas y constituciones que fueron aprobadas por el Papa Urbano VIII en el año 1632. El rey Luis XIII confirmó el establecimiento con letras patentes que les concedió en Mayo del mismo año, y en el de 1633 los canónigos regulares de San Victor dieron á este nuevo Instituto el prior de San Lázaro, que por ser un edificio muy espacioso fué constituido casa principal de la Congregación, y de ella los Padres de la Misión han sido llamados comunmente Lazaritas ó Lazarinos. El Papa Alejandro VII, en el año de 1662, mandó por un Breve que todas las personas que hubieran de ser promovidas á los Sagrados Ordenes en Roma ó en los seis Obispados sufragáneos, se retirasen antes por espacio de seis dias bajo la dirección de aquellos Padres, con pena de suspensión á los contraventores. San Vicente estableció también su instituto en el seminario de San Carlos en París, y vivió hasta haber visto veinticinco casas de su congregación fundadas en Francia, Piamonte, Polonia y otros lugares.

Fundó diferentes hermandades, como la de

las Hijas de la Caridad, para asistir á todos los pobres enfermos en cada parroquia, cuyo instituto principió en Bressa, y se propagó en cuantos lugares hizo el Santo sus misiones; la llamada de las Damas de la Cruz, para la educación de las niñas; otra con el nombre aún de la Caridad, para servir á las enfermas de los grande hospitales, como en el Hotel de Dieu en París. Procuró y dirigió las fundaciones de grandes hospitales, como en París el de los Niños expósitos, en 1640, que por la malicia ó miseria de padres desnaturalizados quedaban en el abandono.

Fundó además en Marsella un magnifico hospital para los galeotes, dotando á todos estos establecimientos con excelentes reglas y con sumas considerables de dinero. Arregló también un plan espiritual de ejercicios para los que estaban preparándose á las órdenes, y otro distinto para el que se disponía á hacer una confesión general, ó á meditar en la elección de estado. También puso conferencias regulares eclesiásticas sobre las obligaciones del estado clerical, etc.

(Continuará)

URBS VICTRIX OSCA

(Conclusión)

De los puntos más notables que son el objetivo romano histórico actual, no hay otro que llame más la atención que la Iglesia parroquial de San Pedro; él parece ser síntesis de la edad antigua romana, de la edad media y aun de la moderna. Parece que allí han puesto su mano todas las edades como disputándose su pertenencia.

La Iglesia de San Pedro presenta recuerdos de un templo pagano; el levantado á la divinidad falsa llamada Victoria, por ser parte de él los arcos más antiguos de la sacristia, pues es su construcción de carácter puramente romano. Allí debieron reunirse los Seviro y Sacerdotes Cornelio Phebo y Sergio Quintilio, fundadores á su costa del templo como dice una inscripción; con los Dunviro ó Magistrados y los Decuriones.

Mas este templo no era sino con destino á los romanos y romanizados, como si dijéramos á los prohombres y sus familias de Huesca, pues para los antiguos pobladores estaba el templo celtívoro dedicado á la divinidad de Euvelico que con otros nombres se conocía también en España, por lo cual creen algunos historiadores fueron monoteistas los iberos. Al templo de Euvelico iban los celtiberos, razas antiguas cuanto menos ilustradas que las romanas.

Debió haber en este tiempo, en el monte de *Prebedo*, un templo de los antiguos celtas que aunque unidos con los iberos ya formaban la raza celtibera la mas contraria á las institu-

ciones romanas. Así se explica porque nuestros antepasados, muchos años antes de la época bizantina, se fundieron en una raza celtiberos y romanos, á impulso de las ideas cristianas.

La Urbs Victrix Osca, presentaba en aquella sazón una religiosidad que pudiéramos llamar abigarrada. En el templo de Euvelico se ofrecían los frutos de la tierra; en *Prebedo* víctimas humanas; en el templo de la Victoria toros y cabrones. Bien era menester viniese después el Cristianismo á purgar al mundo de los errores paganos, que llegase el día en que San Pedro jefe de los Apóstoles aplastase con su silla la influencia que ejercían los Seviros, ó Sacerdotes de la Victoria.

Estos tenían las habitaciones junto al templo, con las cuevas ó subterráneos para comunicarse con el mismo templo, comunicaciones visibles para los mismos Seviros, pero poco conocidas del vulgo, para dar por medio del secreto y de lo oculto cierto misterio á su religión politeísta. En estas habitaciones se veían adjuntos, corrales para el ganado que habían de sacrificar á los dioses.

Hablan muy alto acerca de la existencia de estos templos las inscripciones existentes, en primer término, y en segundo los sillares, hormigon y cemento que todavía se vé en la misma parroquia de San Pedro. Los arqueólogos, en esta región oscense, precisan recurrir al estudio del hormigon, cemento y sillares para calificación de las épocas á que pertenecen las construcciones, porque hoy en este país, podemos decir de la época romana que todo son ruinas. Mas dejamos de hablar de antigüedades romanas de Huesca, pues bien merecen escribamos de ella un libro entero.

JOAQUIN M. DE MONER.

Fonz

LAS MUJERES DE LA PROVINCIA DE HUESCA

(Continuación)

La noche de San Juan es de rigor que cada majo dedique una *enramada* al objeto de sus amorosos pensamientos.

Consiste la *enramada* en adornar de noche la fachada de la casa donde habita la maja con ramos de flores, y algunas veces con frutas, cuyos adornos suben con frecuencia hasta los balcones y permanecen puestos dos ó tres días.

Claro es que, sabiendo la dama que su galán le hace una *enramada*, sale al balcón ó ventana y, como se dice en Andalucía, pelan la pava.

Las *enramadas* dan con frecuencia triste ocasión á horrorosas desgracias, pues aun cuando, como hemos dicho, son de rigor la noche de San Juan, también se hacen cuando el enamorado lo tiene por conveniente.

Por lo general, cada uno de aquellos mozos es Pilades de algún Oréstes, esto es, cada uno tiene un amigo de corazón, por quien está dispuesto siempre á dar ó recibir un palo ó una puñalada.

Acontece, pues, que el amante favorecido de hoy vá acompañado de su amigo á hacer una *enramada*, y que cuando lo está verificando aparece el amante despreciado de ayer, también acompañado y dispuesto á impedir que la cosa se verifique.

El choque, pues, no acaba, sino que empieza siempre al arma blanca, y no pocas veces á trabucazos de lo cual resultan heridas y muertes.

Y no se crea que las *enramadas* se dedican siempre á complacer ó agradar á las muchachas, por la que las hay también dictadas por el despecho.

Las hace el amante que, como dice el insigne Hartzenbusch, se encuentra en la situación que pinta la siguiente preciosa cuarteta.

¡Ay del amante que suspira en vano!
¡Ay del que busca amor y halla desvío!
¡Náufrago que á un bajel tiende la mano,
y se la hiere marinero impío!

En este caso la *enramada* se convierte en una burla, que es celebrada en el pueblo, á costa de la heroína que dá margen á ella.

Las flores y las frutas se sustituyen con las costillas, la cabeza, y aun con el esqueleto entero de alguna caballería, arrimada ó colgada á la puerta, como ridículo trofeo, ó escudo de armas afrentoso.

Y no para en esto la pesada broma, sino que la puerta y la fachada de la casa son rociadas con aceite de enebro, que despiden un olor nauseabundo.

Esta burla no queda nunca sin correctivo, que suelen aplicar los hermanos de la ofendida, ó el amante á la sazón favorecido.

Oímos referir horrorizados que en una de estas dichas *enramadas* quedaron tres de los contendientes muertos en la calle, y el cuarto hubo que administrarle apresuradamente los Santos Sacramentos.

Pero dejemos estas costumbres rudas de los hombres, que sólo el transcurso de los años y los buenos Gobiernos pueden modificar, y ocupémonos de las mujeres, aun cuando también con sus armas, que son la hermosura y el *donaire*, sino matan alevosamente, cautivan, rinden y aprisionan á los corazones más fuertes.

Las flores merecen gran predilección á las oscenses.

Apenas se encontrará en la provincia una muchacha que no rinda culto á esta noble afición de los pueblos civilizados.

Todas tienen y cuidan por lo menos tiestos de claveles, rosas y albahaca.

Un ramo de claveles ó de albahaca es el regalo más frecuente que hacen á sus amados, y estos los colocan en la cabeza, prendidos en el pañuelo, que á manera de cinta, llevan á raiz del pelo.

LOS MARTIRES

Ni Alcibiades, después de sus triunfos en los juegos olímpicos, se presentó á sus compatriotas mas orgulloso que un aragonés con su ramo de claveles, claro testimonio de que es amado por una mujer, que por lo menos á él le parece hermosa.

¿Creerán nuestros lectores que hay alguna fiesta, juego ó costumbre entre los mozos de esta provincia, á los cuales sean ajenas las mujeres? Pues se equivocan.

Vedlos el último dia del año salir al anocheecer con sus guitarras y panderetas. Van de ronda y se paran á la puerta de cada muchacha del pueblo, y allí cantan y tocan alegremente durante un rato.

Agrúpanse después como en concilio, y deliberan en secreto sobre el marido que convenendrá dar á la moza en cuya puerta se hallan. Cuando el punto está suficientemente discutido, el que dirige la fiesta pregunta en alta voz, por ejemplo:

—¿Casaremos á Petra Rodríguez con Antonio López?

Y la multitud contesta afirmativamente.

Claro es que siempre eligen al que saben que es preferido por la muchacha, pues en caso contrario, la respuesta es negativa.

A veces llega la ronda delante de una casa en la cual habita la beldad que ha dado *calabazas* á alguno de los concurrentes.

Entonces la cosa se convierte en chacota y algazara, pues las preguntas son por el estilo:

—¿Casaremos á Teresa Sánchez con el tío Revancha, que es jorobado y acaba de cumplir setenta años?

Todos contestan con risotadas y aplausos.

—¡Si! ¡siii! ¡siii! ¡siii!

Esta broma tiene dos partes. Ya hemos visto la primera. La segunda consiste en que al día siguiente, primero de año, sale la propia ronda á la una de la tarde, después de comer, y vá á cantar á las mismas casas que la noche antes.

Concluido el canto, uno de los de la ronda entra en la casa con un sable ó espada en la mano.

El mozo con quien han casado á la que vive allí, acompaña al de la espada.

La favorecida tiene ya preparada una torta ó bollo, que ha de haber amasado con sus manos, y al presentarse el de la espada, la coloca ó enfila en ella.

Así van recorriendo las casas y reuniendo tortas, las cuales sirven después para una merienda, á que acuden todos cuantos han tomado parte en la fiesta, así hombres como mujeres.

(Continuará)

La opulenta Roma, en el apogeo de su grandeza, no teniendo más naciones que someter bajo su poderoso imperio, abre gozosa el reinado de paz cerrando los templos de Jano.

Al gran emperador Augusto sucede una serie de gobernantes, que si bien algunos ostentan aureolas de virtud, tal como en aquellos tiempos esta se conocía y practicaba, en cambio, hay otros que, con su depravación y malicia, precipitaron la decadencia del imperio.

Las ideas filosóficas careciendo de fundamento sólido, contribuyen á extraviar aquellas inteligencias que viven subyugadas al vicio, y aquel pueblo inmenso, de aberración en aberración, no teniendo bastantes divinidades que adorar, buscando en lo divino remedio para sus males, aumenta el número de sus dioses, aportándolos del antiguo Egipto, de la sabia Grecia, y de todos los pueblos por sus armas conquistados.

El desorden en las ideas se propaga y el imperio se llena de genios lúbricos que acabarían el mundo entero, si los designios de la Providencia divina no pusieran término á tantos desmanes.

En la Judea, el Hombre-Dios, el anunciado por los profetas del antiguo Testamento, nace humilde de la mujer más virtuosa y más santa que han conocido los siglos; este recién nacido cuenta por padre putativo un humilde artesano. La misión que traía era transformar el estado social de las naciones por medio de la paz, sin más armas que la verdad emanada del Cielo. En su mayor edad, acompañado de sencillos artesanos hizo repercutir el eco de su doctrina hasta en sus más remotos países que no dependían del Imperio romano.

Cristo selló con su preciosa sangre su inmortal doctrina y no tardó mucho tiempo sin que sus discípulos sucumbieran alegres en medio de crueles tormentos, imitando á su Divino Maestro y sosteniendo hasta el último suspiro las ideas redentoras que escucharán de aquellos labios purísimos.

Poco tiempo necesitó la Religión cristiana para agrupar junto á la Cruz de su Maestro innumerables fieles.

Ya la doctrina de Cristo obraba sus celestiales prodigios en los palacios de los Emperadores, pero como á los magnates del imperio no convenía el dominio que sobre las almas lograba el cristianismo, rechazaron la preciosa máxima del Salvador, «*Todos los hombres son iguales ante Dios*», por no querer, en su orgullo, verse nivelados con los demás hombres; y para conseguir sus fines recurrieron á la calumnia diciendo al pueblo, ignorante entonces casi tanto como lo es ahora, que los discípulos del Galileo eran los perturbadores del orden político y social y que conspiraban al mismo tiempo contra los poderes del Estado.

Débiles los Emperadores, creyendo á los fal-

sos aduladores que continuamente los rodeaban, decretaron con ardor persecuciones contra los cristianos.

Aquel pueblo acostumbrado á ver derramar la sangre de tantos gladiadores en los circos, no tardó en pedir sin cesar—*Cristianos á las fieras!*, y los cristianos sufrieron toda clase de tormentos antes que adorar las falsas divinidades de la religión pagana.

El cristiano en el suplicio reflejaba en su semblante la sublime tranquilidad de la conciencia, la calma seráfica de los bienaventurados emanada de aquella inagotable fuente de doctrina que del Mártir del Gólgota procedía. Morían bendiciendo y perdonando á sus verdugos, pues aquella su bendita Religión les recordaba el hermoso lema de la fraternidad en Jesucristo, y el deber de hacer el bien á sus semejantes.

Al ser instados cruelmente para adorar á las divinidades paganas contestaban: *No hay más que un solo Dios verdadero*, y morían con la sonrisa en los labios confundiendo con su heroico valor á cuantos presenciaban los martirios.

En una de las persecuciones que empezó á sufrir la Iglesia de Cristo, se cuenta entre los innumerables mártires el insigne San Lorenzo, hijo de Huesca, llevado á Roma por el Pontífice San Sixto, bajo el imperio de Valeriano, y según la tradición y la historia, fué uno de los Diáconos más celosos y entusiastas por la gloria de aquella Religión naciente y perseguida, sí, pero fuerte y vigorosa.

¿Terminó con el poder de los Emperadores la persecución del cristianismo? No. La Iglesia ha sido y es combatida en todas las edades y en todos los pueblos aunque en formas diversas.

En la edad moderna no sufre las cruentas persecuciones del circo; no es el potro, las uñas aceradas, el fuego y otros tormentos de los Neronés, Domicianos y Valerianos los que se aplican á los discípulos de Cristo, hay otros á lo Juliano el Apóstata, que se deben á una libertad mal entendida y á la tolerancia que prestan los poderosos á todo cuanto con la seza calumnia quieren desfigurar la sana doctrina del Salvador.

¡Inútiles esfuerzos los de esa mal llamada libertad! Mientras haya un cristiano dirá al mundo que para realizar la grandeza y paz de un pueblo se necesita la sabia doctrina del Redentor, y repetirá sus asertos entre los suplicios del martirio más terrible; pues la semilla esparcida en el campo cristiano por Lorenzo ha fructificado arraigando en sus hijos, los oscenses, el amor á las verdades eternas, símbolo preciado de grandezas, de paz y de venturas sin cuento.

G. GOTA HERNÁNDEZ.

LOS HÉROES DEL CAMPO.

Brota la hinchada semilla
que en la tierra se abre y prende,
y su rico fruto extiende
por los campos de Castilla.

Recibiendo sin cesar
el aire, que abrasa ó hiela,
y buscando el pan que anhela
para llevarlo á su hogar,
el sufrido labrador,
que en la tierra dejó el grano,
cuida, siega y limpia ufano
el fruto de su labor.

Y al mirarla terminada,
quita el grano de las eras
y lo lleva á las paneras....
¡del que no trabajó nada!

En los mercados mejores
se convierte el grano en oro,
y el dueño de aquel tesoro
adquiere cruces y honores.

La historia, fama notoria
dá á los héroes, pero yo
creo que hay héroes que no
figuran nunca en la historia.

JOSÉ RODAO.

UN ANGEL DE CARNE Y HUESO

La escena pasa en Madrid, y el escenario es una tristísima bohardilla, con pocos y desvenecijados muebles, una cama, ocupada por un anciano sexagenario, y una viejecita su esposa, sentada al lado izquierdo de la cabecera. A la derecha se encuentran sentados también, como han podido, dos socios de San Vicente de Paul y uno de ellos es, precisamente, el que me refería esta historia. Entre las varias preguntas que al pobre le dirigían se les ocurrió hacer la siguiente:

—VV. lo que mas sentirán en estas noches de invierno, es lo largo que son y frías, pues necesitarán abrigo, luz, y hasta quien les haga un poco de compañía.

—Ah! no señor somos muy felices, porque un angel nos visita cada dos ó tres noches, y con sus socorros y los de VV. lo pasamos perfectamente. Dios se lo pague á todos.

—¡Vaya, vaya! con que un angel, nada menos, les hace esas visitas?

—Si señor, dijo la ancianita.

—Muy bien, muy bien; y qué tal, es muy hermoso, tendrá unas alas muy blancas y el ropaje azul, no es cierto?...

El que lo decía mirábase al otro consocio, como para darle á entender que la cabeza del pobre viejo se había *chiflado*, y hasta hecho *chiflar* á su anciana compañera también.

El buen hombre, que estaba en su perfecto y cabal juicio, contestó con un tono muy formal:

—Sí, amigos míos, un angel muy guapo, con bigote y perilla pero sin alas.

Los visitantes ya no pudieron contener la risa, creyendo se trataba de una aberración mental, y exclamaba el mismo que había hecho la pregunta:

—Sabe V. que ese angel es como yo no los he visto en ningún cuadro del Museo? Cuidado con lo de llevar bigote y perilla..... si él se llega á dejar patillas de chuleta..... Por supuesto que será ya talladito?

—Poco mas ó menos de la edad de VV. así como de veintidos á veinticinco años, y como ustedes lleva tambien capa jerezana.

Al oír esto último sueltan el trapo los dos compañeros, y durante algunos segundos se oyeron fuertes risotadas que les era imposible contener, á pesar de la grave seriedad con que atónito les miraba el bueno del enfermo, el cual esperó con paciencia la terminación de aquel desahogo para proseguir con tono majestuoso de esta manera:

—Se rien VV. y no me extraña, porque hemos empezado á hablar del traje y la figura antes que de sus hermosos hechos, los cuales voy á contarles, y despues no se reirán estoy seguro, sino que le bendecirán como hacemos nosotros.

Estas palabras devolvieron la seriedad á la pareja y el anciano prosiguió:

—Sepan que ese joven, á la manera de ustedes, nos consuela y nos conforta con sus consejos, y nos ayuda con sus socorros; pero, además, tan pronto como llega, se quita la capa, me arregla la ropa, me da vuelta, cosa que esta pobrecita de mi esposa no tiene fuerzas para hacerlo, me peina y limpia la cabeza de toda suciedad... de *toda*... comprenden VV.?

—Sí, señor, hasta de aquellos parásitos á los que nuestro gran Padre San Vicente de Paul llamaba *perlas*.

—Justamente, y así las llama él, y cuando ya considera todo arreglado, incluso el fuego que pone en un pequeño calorífero, que nos regaló, para que esta infeliz tenga calentitos los pies, se sienta entonces y empieza á decirnos unas cosas tan buenas, unas historietas tan interesantes y hasta unos cuentos tan graciosos y morales, que muchas veces nos quedamos riendo largos ratos, y consolados siempre, porque además trae libros muy buenos en los cuales nos lee otro poquito.

—Ya tenía V. razón para ponerse serio cuando nos veía reír.

—Y cuando allá en nuestros adentros pensábamos que lo del *angel* era chifladura, exclamaron casi á un tiempo los dos consocios.

—Es que todavía hay más; pues cada ocho días nos renueva la ropa de la cama, llevándose la sucia para que la limpien sus hermanas, y me lava los pies, me corta las uñas, y despues..... me los besa!....

Al decir esto último, dos gruesas lágrimas se desprendieron de los ojos del pobre parálitico, el cual hizo una pausa y luego continuó con voz conmovida:

—Yo quería resistirme la primera vez, pero me lo pidió hasta de rodillas y no tuve más remedio que acceder. Y ahora les parece á VV. si tengo motivo para llamarle angel?

—No uno, sino mil, dijo uno, y el otro añadió con aire de tristeza:

—Y nosotros que creíamos hacer algo con solo visitar á VV..... Ese joven sí que sería un gran modelo para nuestras conferencias!...

—Sí, sí, busquémosle. Díganos V. dónde vive y cómo se llama.

—Es que con él me pasa lo que con VV., á quienes no he podido arrancar sus nombres. Solo sabemos que está haciendo la práctica de abogado y que vive con dos hermanas.

=

Terminada la historia y los comentarios á que dió lugar, los socios de San Vicente de Paul se retiraron conmovidos, pensando en los medios que emplearían para llegar á conocer y llevar á la Sociedad este joven, que sería uno de los miembros más dignos de imitarse. Y como ladrones que tras una esquina esperan para robar la capa al transeunte, así le esperaban varias noches; por fin le conocieron, y él, en su humildad, se anonadó de sentimiento, pensando que ya no tendría mérito su obra, puesto que acá en la tierra recibía por recompensa la admiración de los hombres... y entró, por fin, á formar entre aquellos, también buenísimos señores, uno de los cuales sé que vive todavía y ha de alegrarse de que nosotros no nos hayamos olvidado, y de que la refiramos al público.

=

Aquí terminaríamos, sino fuera por hacer esta pregunta:

—Qué diferencia existe entre la verdadera caridad y la filantropía?... Y contestamos sin vacilar:—La misma que hay entre la *verdadera* y la *falsa* moneda.

Con la primera se *compra* el cielo sin que nadie se entere.

Con la otra se compra á lo sumo un *bombo* que llama la atención de toda la *buena sociedad*.... que se da á sí misma, por antonomasia, salvo raras y honrosas excepciones, este rimbombante título.

Y ahora, para terminar, formularemos esta otra pregunta, que de seguro ha de ocurrirse á muchos:

—Pero, hay hombres de esa clase en Madrid?

—Sí señor. El hecho es histórico, y no se crea que aislado, y cosas y casos más grandes pasan todavía, aunque la generalidad no las ve, porque no brillan á manera de esos fuegos fátuos de la opulencia, y de los horribles del vicio con todas sus concupiscencias.

Brillarán, sí, el día aquel de LA CUENTA que ha de ser ajustadita.

Con que, á repasar la *aritmética*... y ver de allegar *sumandos* de caridad para hacer bien el *saldo*.

LEÓN ABADÍAS DE SANTOLARÍA.

Córdoba.

Tip. Blasco y André á cargo de F. Delgado.

ANUNCIOS

GRAN BAZAR DE LORIENTE

¿Quién no conoce esta casa por sus abundantes surtidos, calidad y precios.

Especialidad en artículos última novedad. Gran exposición en sombrillas, abanicos, petacas, carteras y artículos de viaje.

Inmenso y variado surtido en camas, jergones, espejos, molduras, muebles de regilla, lámparas y quinqués.

CAPRICHOSOS OBJETOS PARA REGALO

Gran surtido en artículos para Iglesia, batería de cocina, coladoras a vapor, máquinas coser WERTEIN y otros mil artículos. Diez por 100 de rebaja en casi todos ellos.

TALLER DE CORSETERIA

Coso alto, 51

Este acreditado establecimiento que ha venido desempeñando D.^a Encarnación Otal, se halla á cargo de D.^a Pilar Hernández, la que servirá con puntualidad y esmero á su numerosa clientela.

CORSETERÍA

Coso alto, núm. 51

OLD BRANDY

GRANDES DESTILERÍAS A VAPOR-SISTEMA CHARENTAIS

COGNAC PURO DE VINO

Jiménez et Lamothe

PRODUCCIÓN ANUAL

500.000 cajas de 12 botellas

EXPORTACIÓN

A todos los países del globo

MÁLAGA Y MANZANARES

Representante en Huesca

AMADOR DE LA PEÑA

TINTORERÍA Y QUITAMANCHAS

DE LA

Viuda de Cipriano Polo é hijo

Lanuza, 30.—Huesca

Lavado y teñido especial en trajes de señora y caballero, velos y mantillas, guantes de cabritilla y toda clase de sedas en todos los colores y en negro.

Se reciben encargos de fuera de la capital en su despacho.

Calle de Lanuza, núm. 30.—Huesca

BAZAR OSCENSE

PLAZA DE ZARAGOZA

Gran liquidación de camas, jergones, sillas de regilla, marcos, espejos, baules, maletas, lámparas de comedor, juguetes, objetos de escritorio, y un completo y bonito surtido de petacas, tarjeteros y bolsos.

Servicios de la Compañía Trasatlántica de Barcelona

LINEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK Y VERACRUZ.—Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. S. de Pacífico. Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cadiz y el 20 de Santander.

LINEA DE FILIPINAS.—Extensión á Ilo-Ilo y Zebú y combinaciones al Golfo Pérsico. Costa Oriental de Africa, India, China, Cochinchina, Japón y Australia. Trece viajes anuales saliendo de Barcelona cada 4 viernes á partir del 6 de Enero de 1894, y de Manila cada 4 jueves á partir de 26 de Enero de 1894.

LINEA DE BUENOS-AIRES.—Seis viajes regulares para Montevideo y Buenos-Aires, con escala en Sta. Cruz de Tenerife, saliendo de Cadiz y efectuando antes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

LINEA DE FERNANDO POO.—Viajes regulares para Fernando Poo, con escalas en las Palmas, puertos de la Costa Occidental de Africa y Golfo de Guinea.

SERVICIOS DE AFRICA.—Línea de Marruecos.—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Málaga, Melilla, Ceuta, Cadiz, Tanger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagan.

SERVICIO DE TANGER.—El vapor «Joaquín del Piélagos» saldrá de Cádiz los lunes, miércoles y viernes para Tanger, Algeciras y Gibraltar; retornando á Cádiz los martes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera con facultad de regresar gratis dentro de un año, si no encuentran trabajo. La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores e industriales, que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precio que con este objeto se le entreguen. Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Para más informes.—En Barcelona: La Compañía Trasatlántica y los señores Ripol y Compañía, plaza de Palacios.—Cádiz: La Delegación de la Compañía Trasatlántica.—Madrid, Agencia de la Compañía Trasatlántica, Puerta del Sol, 13.—Santander, Sres. Angel B. Pérez y Compañía.—Coruña, D. E. de la Guardia.—Vigo, D. Antonio López de Neira.—Cartagena, Sres. Bosch, Hermanos.—Valencia, señores Duart y Compañía.—Málaga, D. Luis Duarte.

Representante en Aragón, D. TEODORO DUCA Y—Zaragoza.

Sub-Agente: en Huesca, D. GENARO PRADELLS, Ramiro el Monge, 8, 2.º

En Zaragoza se expiden billetes de cámaras de todas clases para todos los puertos del mundo y económicos para emigrantes á las Colonias españolas Mexico, Montevideo y Buenos-Aires.—Advertencia importante.—Los billetes á Montevideo y Buenos-Aires llevan el ferrocarril gratis á Barcelona con derecho á llevar en el tren 100 kilogramos de equipaje.